

**CULTIVANDO LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS NIÑOS:
*Un viaje en el espíritu y las interrogantes***

*Por Melinda Wenner Bradley, 2014
Traducido por Emma Condori Mamani & voluntarios*

Cuando un nuevo bebé o hijo llega a nuestras vidas, a nuestro cuidado, aprendemos a evaluar sus necesidades: *¿Cuál es el motivo del llanto del niño? ¿El bebé tiene hambre? ¿Necesita comida? ¿Necesita que le cambien el pañal? o ¿Qué necesita para que se duerma?* Aprendemos a cómo alimentarlo, cambiarle el pañal, bañarlo y calmarlo. A veces nos encontramos superando las necesidades del niño para satisfacer lo que quiere: *“¿Necesitas bañarte?” “¿Necesitas ir a la cama?” “¿Quieres un abrazo?”*

Pero en lo que se refiere a la vida espiritual de nuestros hijos, los padres y los cuidadores estamos a veces inseguros, tanto de las necesidades, como de nuestro rol en el cuidado de esas vidas jóvenes. A medida que continuamos explorando y creciendo en nuestras propias vidas espirituales, es el momento adecuado para empezar el camino de ser cuidadores espirituales, puesto que somos llamados para estar con ellos en este viaje, caminando al lado de ellos en nuestro propio camino espiritual y modelando nuestra participación como una guía. Podríamos considerar: *¿qué herramientas nuestra fe cuáquera nos ofrece en este aspecto de nuestra paternidad?, ¿Cómo las interrogantes pueden ser un recurso para que los padres las usen para acercarse al comportamiento y a las necesidades de sus hijos?, ¿Cómo los testimonios de los Amigos ayudan a guiar y afirmar nuestras elecciones y decisiones para nuestra familia? ¿Cómo estas prácticas fundamentales y creencias de las tradiciones de nuestra fe apoyan nuestro esfuerzo en la cultivación de la vida espiritual de los niños?*

Otro punto de inicio es definir qué queremos decir cuando decimos “espiritualidad”. Mucho se ha escrito sobre esto, y la Dra. Rebeca Nye en su libro *“La espiritualidad de los niños: ¿Qué es esto? Y ¿por qué importa?”*, sugiere que “la espiritualidad no es algo que debe estar confinado solo en palabras”. Ella utiliza el término “conciencia relacional” para describir la esencia de la

espiritualidad de los niños. Los niños se sienten altamente relacionados a otros, al mundo natural, a ellos mismos y a Dios. La conciencia relacional incluye momentos trascendentales de conciencia en los cuales uno se siente conectado a “más que sólo a mí”. Cuando mi hijo tenía 3 años, estábamos sentados juntos en una habitación en donde las ventanas estaban abiertas y la brisa hacía flotar las cortinas dentro la habitación; dándose cuenta de la presencia de algo más allí, él señaló y simplemente dijo: “Dios”. Él parecía estar consciente de algo “más que sólo de mí”.

Los niños no nacen como vasos vacíos, esperando ser llenados con los ingredientes de una vida espiritual, más al contrario, ellos vienen al mundo con la Luz interior, listos para brillar. Rufus Jones escribió: “Algo que viene de Dios a este mundo con cada niño que nace. He aquí, con el recién nacido hay una chispa divina, la Luz interior.”(Rufus Jones: 1948). De hecho, los primeros Cuáqueros se alejaron de las prácticas como el bautismo, lo cual vieron como una “forma sin sustancia”, y más bien ellos hablaban de estar llenados del Espíritu Santo.

Es una experiencia única para los padres, quienes están acostumbrados a proveer todo a un bebé o al hijo para satisfacer sus necesidades, en lugar de reflexionar en el cómo nutrir una parte innata de su niño. La investigación sobre la espiritualidad de los niños enfatiza que ellos experimentan su espiritualidad en el medio de lo cotidiano, no exclusivamente en lo extraordinario (Ej. Dios en la brisa). Siempre y cuando la espiritualidad de los niños sea integrada y no dividida de esta manera, su espiritualidad de ellos puede también ser impredecible, ya que los niños son capaces de moverse con fluidez desde lo profundo y lo abstracto a lo cotidiano.

No necesitamos proveer las semillas de la espiritualidad, más bien nuestra responsabilidad es nutrirla. El trabajo de investigación de Nye, también propone seis criterios del cómo podemos abordar esto como padres y maestros; para lo cual ella utiliza el acrónimo SPIRIT (*ESPÍRITU*): espacio, proceso, imaginación, relación, intimidad, confianza. SPIRIT describe las herramientas que necesitamos

para nutrir a nuestros hijos, incluyendo momentos en los cuales las interrogantes, testimonios y el silencio son un recurso.

El **espacio** puede ser físico, pero también puede ser acústico y emocional. Podemos ser un ejemplo y enseñarle el valor de escuchar y de dejar un espacio abierto para el silencio, la adoración y la revelación continua de la Verdad. Para nosotros, en la mayoría de las casas de reunión o templos, existen mensajes no hablados en el espacio físico; ahí, en su simplicidad, se habla del énfasis de las personas en el espacio, y se destaca una relación directa entre la gente y lo divino. También existe el "espacio" creado cuando los niños muy pequeños todavía no tienen la capacidad de expresar su experiencia verbalmente; ellos nos pueden enseñar sobre la importancia de lo no verbal y lo que habita en ese lugar antes de que las palabras lo describan.

Los padres podrían preguntarse:

¿Dónde hay espacios para la oración en silencio en nuestra vida familiar?: ¿En el agradecimiento antes de las comidas? ¿Al dar un paseo tranquilo juntos? ¿Cuándo conducimos para ir a la escuela?

En momentos de estrés o incluso de conflicto, ¿cómo puede la oración en silencio ser una herramienta para encontrar paciencia o una nueva perspectiva?

¿Estoy escuchando a mi hijo? ¿Cuándo escucho mejor y cuándo estoy desafiado a hacerlo? ¿Cómo demuestro que estoy escuchando?

¿Qué espacios físicos nutren mi vida espiritual? ¿Lo he compartido y explorado esos espacios físicos con mi hijo?

A menudo el **proceso** es pasado por alto en una cultura centrada en productos y logros. Los niños pequeños parecen preguntar continuamente: "¿Por qué?". Y esta pregunta es un buen recordatorio para reflexionar sobre el proceso, lo cual no se centra en el resultado, pero sí en *¿cómo llegamos aquí?* Cuando examinamos de cerca las preguntas con los niños, estamos honrando su "necesidad de saber", y llegamos a saciar su curiosidad, al mismo tiempo que creamos un espacio para la creatividad, sabiendo que puede haber muchas respuestas y maneras de llegar a ellos. La imagen de un laberinto ilustra también el proceso: el viaje hacia el centro nos acerca al punto de llegada, pero luego sentimos que estamos más

lejos del comienzo; sin embargo, continuamos el viaje hacia el lugar de llegada, y una vez que llegamos, comenzamos de nuevo. Aquí, lo importante es contemplar el viaje, y no correr hacia su fin.

Los padres podrían preguntarse:

¿Qué oportunidades hay en nuestra vida familiar para el tiempo de juego? ¿Qué actividades crean el espacio para el proceso y las experiencias en conjunto que no estén enfocadas en los logros?

¿Cómo el tiempo familiar para contar historias o relatos ofrece oportunidades para disfrutar juntos el viaje de la vida?

¿Reflexionamos juntos acerca de nuestras experiencias, sentimientos e interrogantes?

¿En qué momentos hay la oportunidad para mostrar o enseñar un proceso? ¿Tal vez al resolver problemas, resolver conflictos pacíficamente o al seguir la instrucción de una receta?

La **imaginación** es una herramienta importante para los niños y para su juego. Desde el punto de vista del desarrollo, los niños entre 3 y 7 años de edad se encuentran en una etapa en la que el juego está lleno de fantasía e imitación; un regalo en esta etapa de los niños es el nacimiento de la imaginación. Los niños mayores a esas edades continúan necesitando canalizaciones para jugar y usar su imaginación.

Los padres podrían preguntarse:

¿Cómo puedo proveer espacio y tiempo para que mi hijo use su imaginación y esté abierto al llamado de Dios y las revelaciones?

¿Cómo nuestro enfoque en las historias de literatura infantil, la Biblia, tiempo para historias familiares, proporciona un lenguaje y una imagen, pero deja espacio para la imaginación de los niños y sus interrogantes?

¿Cómo capacitamos a nuestros niños para que usen la imaginación tanto en su vida creativa como en la resolución de problemas cotidianos?

¿Cómo el espacio y la imaginación son herramientas para ponerse a un lado y dejar que los niños encuentren sus propias respuestas y soluciones?

La **espiritualidad** se trata de la conexión y las relaciones. La relación con lo que podríamos llamar “el Espíritu”, o “Dios”, es primordial, pero nuestras relaciones

el uno con el otro también son esenciales. Para los niños, sus relaciones en el hogar y en la escuela son primarias y formativas, preparando base para cómo abordan sus interrogantes y su relación con el reino espiritual.

También inherente a esta relación, es una intimidad con nuestras emociones. Los niños necesitan sentirse seguros (y estar seguros) para expresar lo que sienten y hacerse interrogantes sobre ello, de manera que puedan permanecer abiertos a las grandes interrogantes que tienen. Las preguntas existenciales sobre la muerte, la libertad, la soledad o la conexión y el significado o propósito, forman parte de nuestra experiencia como seres humanos, estando inmersas en las experiencias de la infancia. La **confianza** puede incluir comodidad con saber, y no saber; la espiritualidad por otro lado, incluye confiar en lo que no podemos ver, pero sabemos que existe. Para los Amigos, la reunión en la adoración de espera es un acto de la intimidad relacional y de la confianza en el proceso que entramos mientras nos centramos en el silencio individualmente y como comunidad. Tenemos que confiar en el proceso que creamos, confiar en nosotros mismos y confiar en nuestros hijos para dejar ir lo suficiente, crear espacio y crecer.

Los padres podrían preguntarse:

*¿Cuándo me he preguntado con mi hijo acerca de una interrogante o idea?
¿Comparto mis propias interrogantes o inquietudes de manera que son un ejemplo en el camino espiritual?*

¿Dónde me siento seguro y en qué momentos creamos un espacio seguro para compartir en nuestra familia?

¿Qué tipo de límites para compartir sentimientos y experiencias del Espíritu se sienten bien para nuestra familia? ¿Muestro y enseño límites saludables a mi hijo?

¿Qué procesos hemos creado como familia para la toma de decisiones que nos permite compartir ideas y sentimientos de una manera segura?

A medida que tratamos de satisfacer las necesidades de un niño en la crianza, nutrir su vida espiritual es una parte natural de ese cuidado. Nuestra fe cuáquera ofrece maneras de hablar sobre este concepto del SPIRIT (ESPIRITU), y las

interrogantes que se hicieron son tanto para nosotros como buscadores a nivel individual como para nuestro role de padres. En esta dualidad está la clave de la paternidad dirigida por el Espíritu; no necesitamos tener todas las respuestas, sino estar en el camino de vida con nuestros hijos, preguntándonos junto con ellos, escuchándoles y permaneciendo abiertos a la revelación continua de la Verdad. Nuestros niños piden que de esta manera crezcamos *con ellos*.

1 Nye, Rebecca. La espiritualidad de los niños: ¿Qué es esto y por qué es importante?, Londres: Editorial Church House Publishing, 2009.

2 Hay, David y Rebecca Nye. El Espíritu del Niño. Filadelfia: Publicaciones Jessica Kingsley, 2006.

3 *Reflexionar en las interrogantes* da permiso para que haya muchas respuestas, y las interrogantes que comienzan con la frase "Me pregunto" son abiertas e invitan. Si uno desea podría añadir, "Me pregunto" al principio de todas estas interrogantes.

La Colaboración para la Educación Religiosa Cuáquera es una red de Amigos que pertenecen a una variedad de grupos Cuáqueros y a la comunidad de base, sosteniendo un sentido de mayordomía para la formación de la fe Cuáquera a lo largo de la vida a través de la educación religiosa. Incluimos Amigos de todas las tradiciones Cuáqueras a nivel internacional. Damos la bienvenida a todos los Amigos Cuáqueros involucrados en la educación religiosa: a maestros y maestras dominicales, facilitadores para grupos de adultos, miembros del comité de educación, padres de familia, consejeros y a otros. Acompáñenos en formar una comunidad donde se comparte los recursos de materiales, habilidades, talentos, interrogantes y conocimientos; y así apoyarnos el uno con el otro en el ministerio para la formación de la fe Cuáquera.
www.quakers4re.org